

Investigadores de la UA detectan que los lácteos favorecen la capacidad de la memoria

► El estudio de los virólogos Manuel Martínez García y Francisco Martínez-Hernández logra el premio a la mejor publicación biomédica del año

VICTORIA BUENO

El especialista de la Universidad de Alicante en virología, Manuel Martínez García, y el investigador postdoctoral Francisco Martínez Hernández -actualmente en una estancia en Los Ángeles-, han detectado que ingerir de forma habitual en la dieta productos lácteos, del tipo de yogures y probióticos, mejora sensiblemente la capacidad de la memoria.

El hallazgo, aunque la investigación no se hace buscando premios como recalca el también profesor de Microbiología y director del grupo alicantino, Manuel Martínez, les ha llevado a conseguir el galardón de Constantes y Vitales a la mejor publicación biomédica del año.

Probióticos

«Cada vez somos más conscientes de que por los intestinos pasan muchas cosas», y de que hay alimentos que son esenciales en la dieta diaria pero, como señala el especialista virólogo, «las bacterias son también muy importantes». Se pueden asemejar a los probióticos que se recetan en los procesos diarréicos, y que actúan en el intestino para ayudar a la recuperación.

Por eso, los investigadores de la UA han tratado de ahondar en el papel de las bacterias «como parte del componente del intestino», porque al igual que algunos virus que están presentes de forma natural en el intestino, han descubierto que en concreto los virus caudovirales tienen un papel preponderante en la capacidad de la memoria.

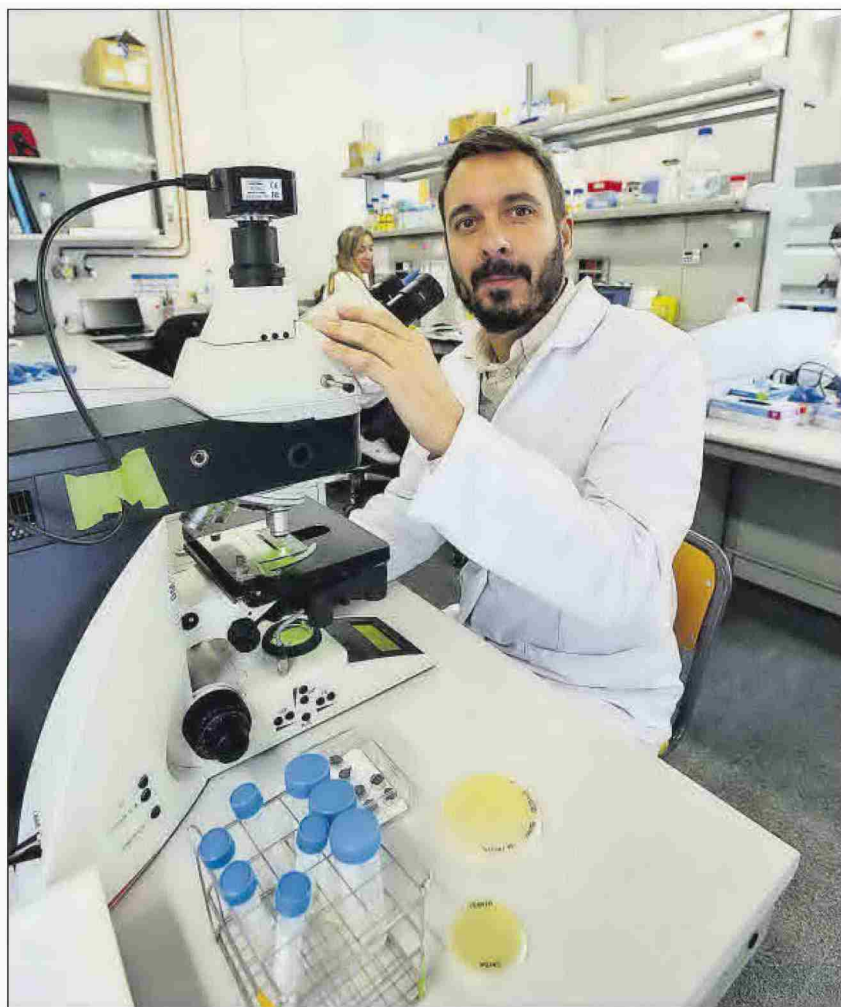
Son virus que se encuentran de forma predominante en las personas que en su dieta habitual ingieren lácteos, y las distintas mediciones llevadas a cabo en una muestra de 114 personas, ampliada a

cerca de un millar, concluyen que «los individuos con más caudovirales tienen mejor rendimiento en los procesos ejecutivos y de memoria verbal».

El trabajo de los investigadores del departamento de Fisiología, Genética y Microbiología de la UA, se ha publicado en la revista Cell Host & Microbe, como fruto de la colaboración con especialistas de otros siete centros: la Universidad Pompeu Fabra, el Instituto Hospital del Mar de Investigaciones Médicas, la Fundación Fisabio, el Instituto de Biología Integrativa de Sistemas de la Universidad de Valencia, el CSIC y el Ciberesp o Consorcio de investigación biomédica en red.

La han liderado Jordi Mayneris y José Manuel Fernández-Real, del grupo de Nutrición del Instituto Biomédico de Girona, a quien el catedrático de la UA cita como alma máter del trabajo porque «hay que reconocerle la idea original, nosotros solo hemos dado nombre a los virus, identificándolos, así como a su genoma y profundizando a qué bacterias afectan. Como virólogos hemos tirado del hilo con herramientas bioinformáticas» hasta comprobar que participan en la mejora de la memoria.

En la UA se han encargado, por tanto, de identificar los virus implicados, de su reconstrucción genó-



Manuel Martínez García, en los laboratorios del parque científico de la Universidad de Alicante.

HÉCTOR FUENTES

mica, de anotar y asignar las funciones de los genes víricos, y de identificar los hospedadores de dichos virus.

Dieta

La conclusión a la que deriva esta investigación es que los virus tienen un papel en el intestino, y que suponen un factor más en el adecuado funcionamiento de la memoria. «Es interesante saber -añade el profesor Martínez García- que podemos hacer algo para mejorar la memoria si cambiamos la dieta y determinados productos».

De hecho, han comprobado de forma fehaciente que ciertos virus asociados a las dietas de lácteos la

mejoran, «y les hemos puesto nombre y apellidos», precisa, los caudovirales.

Específica que se trata de lácteos derivados de la leche, pero no precisamente de la leche en sí. Son bacterias que de forma frecuente se encuentran en productos lácteos como los yogures fermentados de la leche «y cuando están presentes en abundancia, ayudan a la memoria», concluye.

Para llegar a estas conclusiones, de relevancia internacional, también descartan otros virus que hacen lo contrario y que si los tenemos en abundancia no ayudan.

«Tenemos que erradicar el estigma de que todos los virus son

malos, porque los hay que benefician», recalca Manuel Martínez. Y no olvidar que no son virus que infecten a nuestras células, sino que infectan a las bacterias del intestino y que la digestión pasa por las bacterias del intestino, como explica.

La investigación ha abierto el camino a ahondar en la identificación a su vez de otros virus. «Seguiremos tirando de la madeja», afirma el director del grupo investigador en la UA, además de que se puede incidir en suplementos de la dieta con virus caudovirales de forma aislada, como medida eficaz para mejorar las capacidades cognitivas de las personas.

REACCIONES

HÉCTOR FUENTES



MANUEL MARTÍNEZ GARCÍA ESPECIALISTA VIRÓLOGO, UNIVERSIDAD DE ALICANTE

«Los individuos con más virus caudovirales tienen mejor rendimiento en procesos ejecutivos»

«Hemos tirado del hilo con herramientas bioinformáticas para identificar los virus»

«Tenemos que erradicar el estigma de que todos los virus son malos, los hay que benefician»